



Agbar refuerza su apuesta chilena

POR ALEX GUBERN
ENVIADO ESPECIAL A SANTIAGO DE CHILE

▶ EN APENAS DOCE AÑOS CHILE HA LOGRADO SANEAR EL CIEN POR CIEN DE SUS AGUAS RESIDUALES. EMPUJANDO DECISIVAMENTE EN LA MODERNIZACIÓN DEL PAÍS HAY EMPRESAS COMO AGBAR

En unos pocos meses la República de Chile habrá conseguido el objetivo de sanear el cien por cien de sus aguas residuales, una realidad que vuelve a situar a este país muy por delante de sus pares iberoamericanos, ahora también en el desarrollo de políticas medioambientales.

Si países como España no lograron este objetivo en más que en tres décadas, Chile lo ha logrado en apenas doce años, otro ejemplo de la pujanza de una sociedad que, si bien todavía adolece de importantes desigualdades, solamente en la última década lleva creciendo a una tasa anual del 3,8%; entre el año 1989 (referéndum de reforma política) y el pasado ejercicio de 2010, el Producto Interior Bruto (PIB) per cápita ha pasado de los 4.000 a los 15.000 dólares.

Empujando decididamente en la modernización del país hay importantes empresas españolas. Este es el caso de Agbar, que tiene en el país andino uno de sus puntales de negocio —sobre el 25% de sus ingresos de explotación, unos 500 millones de euros, proceden de allí—, y que está a punto de completar una potentísima

inversión en infraestructuras de saneamiento, el último escalón de lo que se conoce como el «ciclo integral» del agua: captación, abastecimiento y depuración.

Hasta 750 millones de euros ha invertido Aguas Andinas —filial de Agbar— en la mejora y construcción de depuradoras y colectores en la región metropolitana de Santiago de Chile, donde la compañía abastece a una población de 6,5 millones de habitantes. La filial en Chile de Aguas de Barcelona, con 1.931 empleados, le reporta al grupo un beneficio de 150 millones de euros.

La perla de la corporación

Aunque la base del negocio principal de la compañía que preside Ángel Simón continúa siendo España, la experiencia chilena de Agbar es, se puede decir, la perla de la corporación.

A diferencia de lo que sucede en nuestro país, donde el abastecimiento del agua es por concesión, en Chile se impone el carácter privado —de hecho el Gobierno chileno se desprendió este verano del 30% (coserva un 5) que retenía en Aguas Andinas—, y la explotación, condicionada a una serie de inversiones en mantenimiento

Via libre a los Estados Unidos

El logro de depurar el cien por cien de las aguas residuales en el conjunto de la República de Chile no solamente un avance de importancia medio ambiental, sino que tiene también importantes repercusiones económicas. En el primer caso, la recuperación del río Mapocho a su paso por Santiago para uso ciudadano permitirá «devolver» a la ciudad lo que hace poco más de una década era más bien un cauce «vertedero». Y en el segundo caso, tratar el total de las aguas «servidas» —como en este país se conoce a las aguas residuales— es uno de los requerimientos que establece el Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos para permitir la libre exportación y sin limitaciones de productos agrícolas a ese país, un asunto de importancia capital para la economía chilena.

Aguas Andina ha invertido 750 millones de euros en la mejora y construcción de depuradoras y colectores en Santiago de Chile

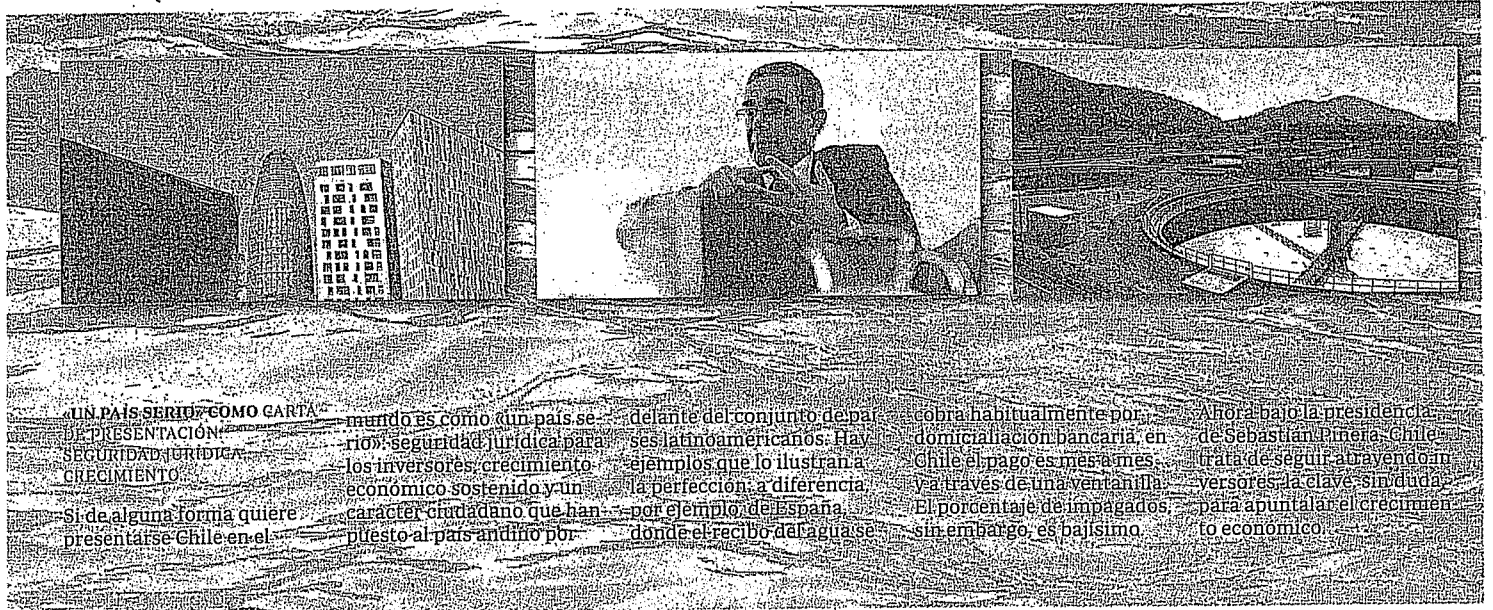
y ahora también de depuración, es a perpetuidad. De igual forma, en Chile la compañía controla todo el ciclo del agua, desde la captación —en unos impresionantes Andes que vigilan la ciudad— hasta su comercialización y depuración, lo que le permite avanzar en soluciones tecnológicas inéditas en nuestro país.

Es el caso de la muy avanzada, y en última fase de obras, depuradora El Trebal-Mapocho, en Santiago, donde por ejemplo se está instalando un sistema de hidrólisis térmica que permite reducir de manera considerable los lodos resultantes de la depuración, o la reutilización del biogas, que posibilita a la planta cubrir hasta el 55% de sus necesidades eléctricas. «Queremos que la presencia en Chile de Agbar sea un puntal en el desarrollo tecnológico de la compañía», explicó su presidente desde Santiago, donde anunció para los próximos meses la apertura de un centro de investigación.

Más actividad

La experiencia chilena es señalada también como un ejemplo de la capacidad y flexibilidad de una compañía empeñada en un proceso de ampliación del foco de actividad, con menos énfasis en la concesión, su base tradicional de negocio, y más en la gestión y desarrollo de soluciones tecnológicas y medioambientales.

En una coyuntura de recursos financieros limitados, la inversión en conocimiento y gestión se señala como clave. El último ejemplo, la desinversión en Bristol Water, donde se ha vendido el 70% de la compañía



UN PAÍS SERÍO, COMO CARTA DE PRESENTACIÓN, SEGURIDAD JURÍDICA, CRECIMIENTO.

Si de alguna forma quiere presentarse Chile en el

mundo es como «un país serio»: seguridad jurídica para los inversores, crecimiento económico sostenido y un carácter ciudadano que han puesto al país andino por

delante del conjunto de países latinoamericanos. Hay ejemplos que lo ilustran: la perfección, a diferencia por ejemplo, de España, donde el recibo del agua se

cobra habitualmente por domiciliación bancaria, en Chile el pago es mes a mes, ya través de una ventanilla. El porcentaje de impagos, sin embargo, es bajísimo.

Ahora bajo la presidencia de Sebastián Piñera, Chile trata de seguir atrayendo inversores, la clave sin duda para apuntalar el crecimiento económico.

por 152 millones de euros pero a cambio se retiene el 30% y se sigue gestionando la misma.

Si esta última línea más centrada en la gestión y la tecnología (desarrollada bajo la marca Aqualogy), representa ya un 25% del negocio de Agbar,

en el año 2014 la empresa confía en alcanzar el 50%.

El abanico cada vez es más amplio: si en Lima (Perú) Agbar se hace cargo únicamente del área de gestión de clientes y en Orán (Argelia) administra la empresa estatal de aguas, en

Marruecos y Turquía trabajan en el desarrollo de sistemas de eficiencia del riego agrícola.

El caso de Chile, donde esta semana se ha celebrado la tercera edición del foro de debate Aquaforum, es muy distinto. Por estabilidad,

seguridad jurídica y oportunidad de negocio, Agbar completa allí de manera íntegra el ciclo del agua, que va desde la captación del agua que es nieve en los mismos Andes hasta su suministro y vertido en el Pacífico una vez ya depurada.